Prof. JAIME GLATTSTEIN

Dejó de existir en esta ciudad

Una vida consagrada por entero a la enseñanza y a la promoción de los altos intereses educacionales se ha extinguido con el fallecimiento del profesor Jaime Glattstein, sobrevenido a los 64 años de edad. Fue el extinto un maestro en la más alta acepción de la palabra, por la vocación y capacidad con que ejerció la docencia, así como a través de una permanente inquietud por abrir nuevos horizontes a las disciplinas de la cultura, en las que depositó no sólo su excepcional capacidad técnica, sino un sentido eminentemente popular. A poco de graduarse inició su actividad en las aulas, teniendo como principal escenario la ciudad de Trenque Lauquen, donde se debió a su iniciativa la creación de diversos institutos especializados, además de la colaboración prestada en otros establecimientos de enseñanza media. Su descollante actuación y su amplia versación didáctica lo llevaron a las funciones de inspector de la Dirección General de Enseñanza Secundaria, Normal y Superior del ministerio de Educación, que desempeñó durante siete años hasta acogerse a los beneficios de la jubilación.

No habría, sin embargo, de permanecer mucho tiempo alejado de los quehaceres educativos, a los que se reintegró en carácter de inspector general de jardínes de infantes de la entonces Dirección General de Escuelas de la Provincia. En este fecundo terreno de la educación preescolar mostró el profesor Glattstein su espíritu creador. Durante su gestión fueron fundados alrededor de un centenar de jardínes de infantes y se implantaron las escuelas formativas del personal llamado a la atención de los mismos.

Participó el extinto en conferencias y cursos sobre tópicos pedagógicos, a los que aportó asimismo sus amplios conocimientos a través de numerosas publicaciones. Aun luego de su integral retiro de la actividad oficial, su vocación por el magisterio se tradujo en sencillas pero efectivas iniciativas, como la que concretara en el club de Leones de La Plata como presidente del Comité Projuventud y Proeducación, a cuyo amparo se formó la Juventud Unida para el entendimiento y la cooperación, que agrupa a los hijos de socios de la entidad y a otros estudiantes en constructivos ideales.

Afable y bondadoso, con un señorío que se desentendía de toda ostentación, el profesor Glattstein rubricó con esa modestia su jerarquía de maestro, y mereció también como caballero, la honda estimación de una vasta legión de amigos.